

# Seis décadas del Colegio

## Síntesis (Quinta parte: 1990-1999)

*Superemos la obligatoriedad, demos credibilidad:  
“Café Contable”*

Por C.P.C. Ignacio Milán Brito  
Cronista del Colegio de Contadores Públicos de México  
imilan@colegiocpmexico.org.mx

**F**rancisco Chevez Robelo presidió el Colegio de 1990 a 1992. Dio muestras de “credibilidad y confianza, expresiones que ponen de manifiesto la esencia de la actuación de nuestra profesión hacia el público”. Hablar con Paco de ello y particularmente de su periodo hace vivir su sentir por la vida y resalta su vocación que lo proyecta al Rostro Humano de la Contaduría Pública.

Este periodo nos deja una huella en su labor cotidiana, a la que se refiere así: “El quehacer diario es constante y efectivo. Las grandes promociones, en nuestro caso, son como luces de bengala: deslumbran mas no alumbran, brillan un instante y se apagan”.

Antonio C. Gómez Espiñeira, de 1992 a 1994, expresó con emoción: “El profesional novel es como la fresca primavera: tiene los conocimientos básicos que da la escuela, pero se nutre con el follaje que cae en otoño, follaje de la actualización permanente que va recibiendo y heredando de generación en generación, labor de un colegio profesional”. Cabe resaltar que, en el ámbito educativo, se organizó un evento con la colaboración y participación de 22 escuelas y facultades de Contaduría, en el edificio de Tabachines.

Se plantaron mil 500 árboles para reforestar la zona contigua a nuestro edificio y se realizaron adaptaciones y remodelaciones a las oficinas.

Jorge Resa Monroy, de 1994 a 1996, es un hombre que desde la cuna vive la profesión. Heredero de una estirpe sólida, su padre, Don Manuel Resa García, fue Presidente del Colegio y del Instituto. Durante este periodo se vivió un cambio en la vida política y económica del país, con las consecuencias de un crimen de Estado y el *error de diciembre*. El Colegio, como parte de la nación, también resintió los efectos. Sin embargo, con el equipo de trabajo, característico de la fuerza de la profesión, salió adelante. También se creó la Comisión de Docencia, por la importante labor que surgió con los centros educativos y la participación de maestros y estudiantes.

El Colegio fue abanderado, una distinción otorgada por el Poder Ejecutivo Federal, a través de la Secretaría de Gobernación; y nuestro Presidente, Jorge Resa, fue quien recibió con emoción el lábaro patrio.

Eduardo Ojeda López-Aguado, de 1996 a 1998, dijo: “Una inquietud permanente debe prevalecer en la acción del contador público: la de ser una profesión completa y digna como cualquier otra, de proyección universitaria y estudios superiores”.

Su aseveración manifestó con claridad lo realizado durante su periodo, cuya acción básica se encuadró en dos aspectos:

1. Dar continuidad a las labores desarrolladas para servicio a socios y las relaciones con los diferentes sectores de la sociedad.
2. Iniciar la comunicación electrónica, con *Contanet*, que tuvo una magnífica aceptación y dio paso a los que hoy es el portal del Colegio, en internet: [www.ccpm.org.mx](http://www.ccpm.org.mx)

Joaquín Gómez Álvarez, de 1998 a 2000, se expresó con las siguientes palabras. “El espíritu de la profesión colegiada fue parte de mi educación. Desde que era niño, la presencia de contadores en mi casa, o la mía, en la oficina de mi padre, era parte de nuestra vida. Puedo decir que el Colegio lo tengo en la sangre. Cuando tenía 15 años, mi papá fue Presidente del Instituto Mexicano de Contadores Públicos”.

En 1999, se celebraron los 50 años del Colegio. Se llevaron a cabo diversos eventos, organizados por el Comité que presidió José Carlos Cardoso. La celebración nos dejó como testimonio dos libros de colección con la historia de 50 años del Colegio. *Un estilo distintivo*, escrito por Roberto del Toro Rovira y *Un aniversario de oro*, de José Manuel Pintado Nieto.

Para cerrar esta gestión, es básico referirse al Plan Estratégico, del cual el propio Joaquín se refiere: “Debemos replantearnos la forma de hacer las cosas”. Destaco un punto: rediseñar el organigrama por procesos y no por funciones. En próximas *crónicas*, trataremos el tema. 